

EXCAVACIONES EN LA IGLESIA DEL SAGRARIO (RECINTO CATEDRAL) Y SUS APORTACIONES AL CONOCIMIENTO DE NUEVOS ELEMENTOS DE LA MEZQUITA ALJAMA MALAGUEÑA

Juan de Dios Ramírez Sánchezⁱ

RESUMEN: A raíz de las patologías existentes en la Iglesia del Sagrario en el Recinto de la Catedral de Málaga se han realizado una serie de actuaciones para su diagnóstico cuyos resultados avanzamos. La intervención ha ofrecido registros muy interesantes para la investigación, pudiendo documentar los recalces realizados en los años 50 en el edificio por Prieto Moreno, así como nuevos restos vinculados a la Mezquita Aljama y potentes niveles subyacentes tardorromanos asociados a un posible edificio monumental o público.

PALABRAS CLAVE: Iglesia, Catedral, Mezquita Aljama, tardorromano, paleocristiano.

EXCAVATIONS IN THE SAGRARIO CHURCH (CATHEDRAL ENCLOSURE) AND ITS CONTRIBUTIONS TO THE KNOWLEDGE OF NEW ELEMENTS OF THE ALJAMA MOSQUE OF MALAGA

ABSTRACT: As a result of the existing pathologies in the Sagrario Church in the Malaga Cathedral Precinct, a series of actions have been carried out for its diagnosis, the results of which we are advancing. The intervention has offered very interesting records for research, being able to document the underpinnings made in the 50s in the building by Prieto Moreno, as well as new remains linked to the Aljama Mosque and powerful late-Roman underlying levels associated with a possible monumental or public building.

KEY WORDS: Church, Cathedral, Aljama Mosque, late Roman, early Christian.

INTRODUCCIÓN

La Iglesia de Santa María del Sagrario, en el ámbito del recinto de la Catedral de Málaga, presenta toda una serie de patologías desde antiguo, aumentadas fundamentalmente desde 2016 las grietas y fisuras en su paramento norte.

Ante esta situación y tras una serie de estudios preliminares¹ se plantean una serie de actuaciones que han permitido tener un muestreo de las diferentes zonas de mayor interés para valorar las patologías y posibles soluciones, documentándose pese a ser espacios intervenidos en las

ⁱ Arqueólogo profesional.

¹ El Estudio de Arquitectura Marinauno, a cargo de los arquitectos Juan Manuel Sánchez La Chica y Adolfo de la Torre Prieto, lleva desarrollando a lo largo de estos últimos años el análisis de las patologías y evolución del edificio del Sagrario.

obras de recalce de la cimentación realizadas en los años 50 por Prieto Moreno² una amplia estratigrafía con abundantes restos estructurales vinculados a la dilatada ocupación de esta área desde época tardorromana, pasando por la etapa medieval con la ubicación de la Mezquita Aljama y dependencias anexas así como la evolución posterior con su adaptación cristiana a Catedral Vieja, Seminario, Seises, etc.

CONTEXTO, CRITERIOS Y DESARROLLO

Siguiendo los criterios y el espíritu establecidos por el Plan Director de la Catedral³, se realizó una labor ingente de recuperación de información de las diversas intervenciones en el área permitiendo establecer criterios que clarificaran la actuación pese a que se superaban los límites de la propia intervención.

El desarrollo de los trabajos mostró la necesidad de sumar a la documentación de la intervención criterios ampliados a los que incorporar de facto la documentación obtenida en intervenciones precedentes, muchas de ellas actuaciones puntuales que ofrecen una información sesgada, revelando la necesidad de actuaciones en extensión para clarificar y establecer referencias contrastadas en este espacio.

Parte de estas actuaciones, caso de la de 1988⁴, se conserva actualmente tan solo la publicación del Anuario Arqueológico, complicando el poder relacionar los registros obtenidos en la presente intervención con los obtenidos en dicha excavación. No obstante, se ha recuperado y adaptado la información planimétrica que se conservaba, e incorporado la información de las actuaciones realizadas en

el año 2000⁵ en la cimentación del muro Oeste del patio del Sagrario, así como la intervención realizada en el 2015⁶ en el área de Servicios de la Catedral de Málaga.

Además de la unificación gráfica, hemos creído necesaria la unificación de criterios de fases estratigráficas, así como otros terminológicos y de apreciación. Para ello se ha creado una distribución de fases en función, tanto de las documentadas en las intervenciones precedentes como en la intervención actual, a saber:

- Fase I: Época Fenicia.
- Fase II: Época Tardorromana (ss. IV-V d. C).
- Fase III: Medieval Islámica.
- Fase III.a: Medieval Islámica (s. X).
- Fase III.b: Medieval Islámica (s. XI).
- Fase III.c: Medieval Islámica (s. XI).
- Fase III.d: Medieval Islámica (s. XI).
- Fase IV: Complejo Mezquita-Catedral Vieja.
- Fase V: Época Moderna (s. XVI-XVIII).
- Fase VI: Época Contemporánea (s. XIX-XX).

El espacio objeto de la actuación destaca por su singularidad y evolución compleja, con múltiples elementos que anulan, integran o modifican espacios/edificios precedentes, denotando la necesidad de denominaciones aglutinadoras que hagan manejable las referencias a los mismos. Si bien para la catedral existe este tipo de terminología o acepciones al recoger diferentes edificios y espacios de diferentes cronologías bajo la denominación de «Recinto Catedral» o «Espacio Catedral», para elementos y desarrollos precedentes, se pierde un poco este elemento vertebrador queriendo diferenciar elementos unitarios cuando aún ni la propia investigación ha alcanzado dicha diferenciación con certeza.

2 GÓMEZ MARTÍN (2015): 237-245.

3 PERAL BEJARANO (2011): 177-235.

4 FERNÁNDEZ GUIRADO *et alii* (1993): 428-441.

5 FERNÁNDEZ (2000).

6 RAMÍREZ SÁNCHEZ, BLÁZQUEZ AYLLÓN (2015).

Figura 1. Vista estructuras asociadas a la Mezquita documentadas en los Aseos de la Catedral. 2015



Así pues, si utilizamos como ejemplo el caso de la Mezquita Aljama, se pretende en las diferentes investigaciones que dicho edificio sea un elemento fijado a lo largo de los diferentes siglos de ocupación islámica, con una fecha de inicio por esclarecer y que mantiene una planta inmutable a lo largo del tiempo a excepción de alguna reforma a la que se hace referencia en las fuentes, cuando como estamos viendo en realidad, se trataría de una suma de diferentes espacios (Alminar, *Sahn*/Patio, etc) y edificios relacionados (Madrasa, etc) que se desarrollan y evolucionan a lo largo de los diferentes siglos de presencia musulmana, reformándose, ampliándose, anulándose y integrándose por ende en la Catedral Vieja.

Debido a esto hemos preferido referenciar en la presente intervención dichos elementos bajo el término aglutinador de «Complejo Mezquita-Catedral Vieja» en el que comprendería toda esta evolución edilicia, así como elementos relacionados y su integración en la primitiva Catedral, esperando poder diferen-

ciar los elementos necesarios conforme la investigación avance.

Con respecto a las actuaciones realizadas en la década de los 50 de cara a corregir los problemas con la cimentación mediante la realización de recalces, esta presentaba el mismo problema siendo limitada la información que se poseía sobre dichos trabajos siendo ampliada posteriormente por la labor de los arquitectos⁷ y complementada por los registros obtenidos en la presente intervención.

LA INTERVENCIÓN

Los trabajos vinculados a la intervención en la Iglesia Santa María del Sagrario se desarrollaron a lo largo de finales de 2019 y mediados de 2020 mediante la implantación de seis sondeos en los diferentes espacios en los que se había actuado en los años 50.

Para una mejor comprensión, se divide la actuación en tres áreas, estas son Área 1: Patio del Sagrario, Área 2: Interior Iglesia. Cripta y Área 3: Exterior Iglesia. Calle Santa María.

7 SÁNCHEZ LA CHICA, TORRE PRIETO (2019).



Figura 2. Vista Intervención Arqueológica en el Patio del Sagrario. 1988



Figura 3. Vista de los trabajos en la Iglesia del Sagrario. Años 50. Archivo Temboury

Área 1. Patio del Sagrario (sondeo 5)

Una vez realizado el levantamiento de los niveles de solería, se documentan diversos rellenos asociados a una profunda fosa vinculada a los trabajos de recalce de los años 50 de Prieto Moreno, alcanzando una anchura cercana a los 4,50 metros en su parte superior, reduciéndose su grosor a 1,50 metros en su base.

La fosa con una profundidad cercana a los 4 metros, secciona todos los rellenos arqueológicos existentes para disponer un forrado o encintado de hormigón del paramento de la cimentación de la Iglesia con una losa en su base a una cota de 6,25 m.sn.m.

En el margen sur del sondeo se documenta un muro de grandes dimensiones. Esta

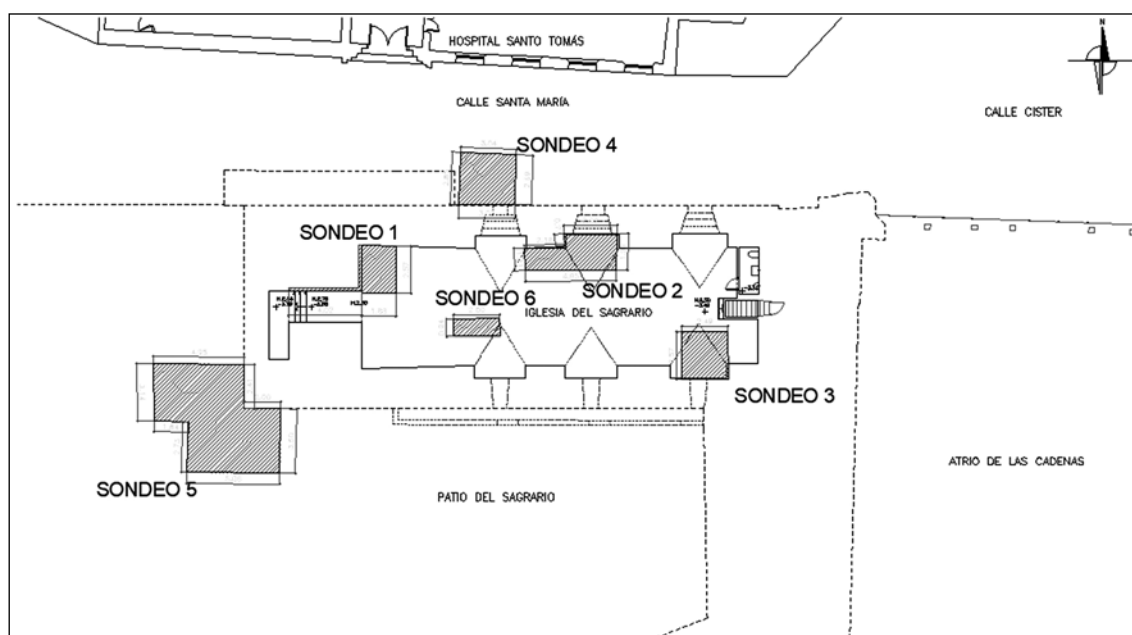


Figura 4. Plano Planteamiento de la Intervención



Figura 7. Vista Detalle reaprovechamiento de andenes

estructura (Us.6) presenta una cara cuidada (Lateral oeste) y enlucida con mortero mientras que su cara este no presenta cuidado alguno. Este paramento de facies moderna se ha relacionado con un muro divisor y limitador del cementerio Parroquial vinculado a la Iglesia del Sagrario.

Este espacio citado reaprovecha un pasillo-andén que discurre en sentido norte-sur, lo hemos vinculado al complejo Mezquita-Catedral Vieja o quizás relacionado con un espacio vinculado a las Claustros. Aunque difícil de apreciar por las afecciones modernas si no se documenta en extensión, bien podría estar vinculado a algún tipo de andén (*rivaq*) como indicábamos o espacio porticado reaprovechándose posteriormente en el patio de arcada doble (alta y baja) denominada «la claustra» de hecho Pere Litrá describirá el patio como «un bello claustro»⁸.

Este espacio marcaría un andén en sentido norte-sur, de aproximadamente 1,50 metros,

teniendo asociado un piso nivelador de tonalidad rojiza que anula y secciona los niveles precedentes de estructuras islámicas.

Igualmente, se le superpone un paquete arenoso con un fuerte componente orgánico y vegetal que en intervenciones precedentes se relacionó con niveles de riada, indicando por nuestra parte que sí parece corresponderse con un espacio abierto quizás en relación con el *Sahn*/Patio de la Mezquita.

Bajo este nivel bastante afectado por las remociones modernas como citábamos se dispone una serie de fases constructivas (3 fases) sucesivas en esta área centradas en el siglos X y XI.

Concretamente a una fase inicial emiral-califal (fase III.a) corresponden varios paramentos con un alzado de unos 58 cm y un ancho de 50 cm, los cuales se asientan sobre los niveles de amortización tardorromanos. Están realizados con mampostería presentando un mayor tamaño de las mismas en su base de cara a darle estabilidad.

⁸ BARCELÓ CRESPI (1991): 653-659.



Figura 8. Vista nivel sellado de estructuras

La disposición de los mismos indica su relación con posibles divisiones de estancias, lamentablemente apenas ha podido ser excavado al encontrarse solapado por la siguiente fase constructiva, no documentándose suelos asociados al mismo.

La fase constructiva (fase III.b), presenta cambios en diferentes aspectos, presentando mejor conservación las estructuras con fábricas

mixtas de mampostería, ladrillo y tapial de adobe en sus alzados además de enlucidos de factura cuidada.

Esta fase nos muestra la entrada y la planta de una habitación de grandes dimensiones (casi 4 metros de largo por 2,50 de ancho documentado), con suelo a base de mortero de cal y paredes enlucidas como indicábamos.



Figura 9. Vista cimentaciones fase inicial



Figura 10. Vista Detalle Estancia Sector C

A esta fase le sucederá otra fase (fase III.d), correspondiéndose la fase III.c a reformas puntuales en pavimentos, en la que aprovechando parte de sus paramentos se desarrolla un muro corrido de oeste a este, presentando enlucidos menos cuidados, pero de mayor robustez en su cara sur, con alzados de mampostería trabados

con un mortero muy rígido similar al opus y tapial de tierra.

Precedente a estas fases constructivas se ha documentado cómo las mismas se insertan en los niveles tardorromanos, concretamente en niveles de amortización del siglo IV-V (6,00 m.s.n.m.

Área 2. Cripta

En el área de la Cripta se registra una losa de hormigón con un recorrido de 10 metros y que alcanza los 3 metros de profundidad (sondeos 1 y 6), en los que se destruyen todos los niveles arqueológicos hasta alcanzar cotas de niveles tardorromanos (4,75 m.s.n.m.) no documentándose afectación por los mismos en los sondeos 2 y 3.

Otro de los datos interesantes que ha revelado la intervención es la elevación del suelo de la Cripta (7,52 m.s.n.m.) con respecto su suelo original del siglo XVIII (6,30-6,40 m.s.n.m.), revelándose como actualmente la Cripta presenta parte de su volumen original parcialmente soterrado quizás debido a la necesidad de darle solidez al conjunto.



Figura 11. Vista Superposición de fases



Figura 12. Vista Estado de la Cripta (1939)

El espacio funerario de la cripta presenta una evolución en tres momentos, enmarcada por la principal, del siglo XVIII, (fase V) en la que se desarrolla un emparrillado a base de andenes de ladrillo que enmarcan tumbas. Al excavar uno de los enterramientos en el sondeo 2, se registra superpuesto a un emparrillado precedente de factura más endeble quizás vinculado a los primeros enterramientos del Sagrario (siglos XVII-XVIII).

En todo el frente sur, se dispone en una reforma posterior a la inicial del XVIII toda una serie de enterramientos en bóveda quizás vinculados a tumbas para personal eclesiástico o vinculados a cofradías.

En el sondeo 2 se ha documentado igualmente como la infraestructura de la Iglesia del Sagrario del XVIII se apoya en una cimentación ajena a la misma. Este muro potente a base de calicanto conformado por

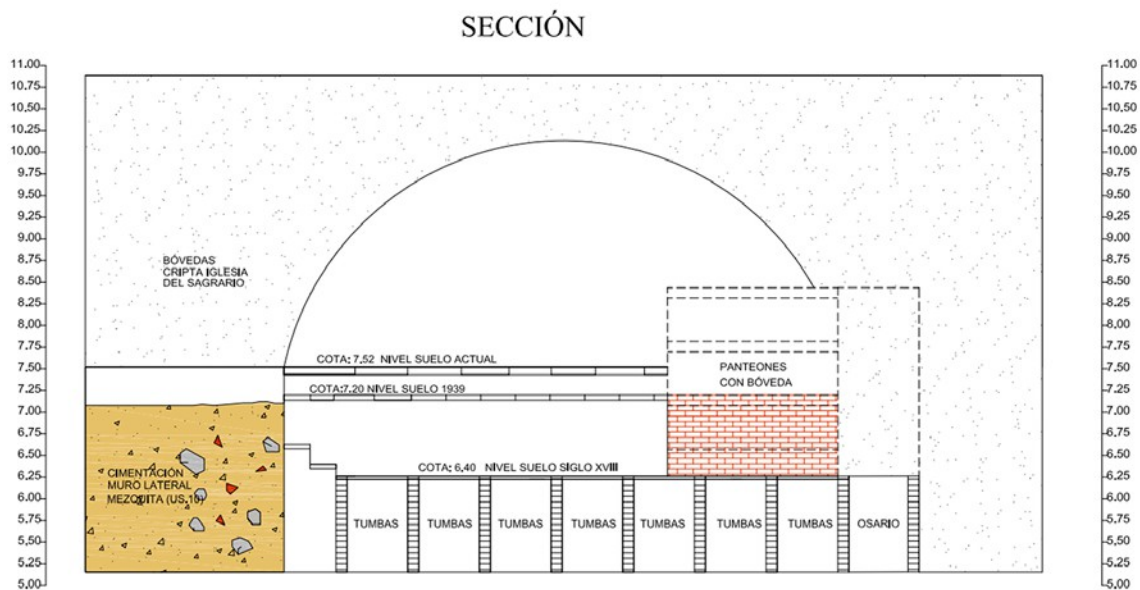


Figura 13. Sección ideal Cripta del Sagrario



Figura 14. Vista Cimentación Mezquita reaprovechada en la Iglesia del Sagrario

grandes bloques y mortero de arena sirve de base y cimentación para la obra posterior, vinculándola a parte del muro lateral del Complejo Mezquita-Catedral Vieja.

Una vez superados los niveles de enterramientos, se registró como se asentaban sobre

los niveles de amortización tardorromanos (Sondeos 2 y 6), concretamente en el interior de la tumba 2 se constata como bajo un nivel de derrumbe generalizado de grandes bloques se documenta una alineación de sillares que recorre el frente sur de la estructura funeraria.

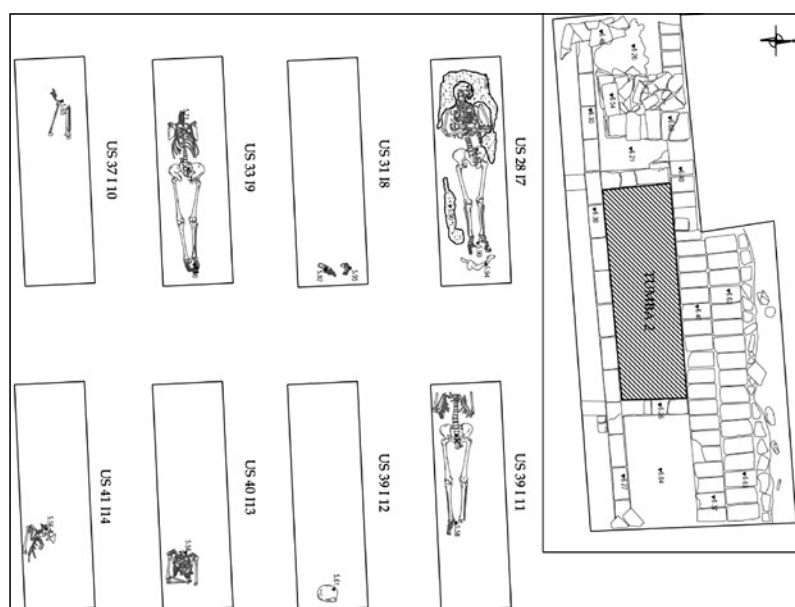


Figura 15. Niveles enterramiento Tumba 2. Cripta del Sagrario



Figura 16 Vista Superposición y afección recalce al contrafuerte de la Mezquita



Fig.17. Libro de Hacienda de la Fabrica Mayor (1770)

Área 3. Exterior Iglesia (sondeo 4)

Los trabajos de intervención tuvieron continuidad en el exterior de la Iglesia en su fachada norte al encuentro con la calle Santa María, ofreciendo resultados de gran interés relativos a la conformación de la Mezquita Aljama.

El registro muestra como la fosa para instalar la losa secciona parte de una estructura de grandes dimensiones subyacente que hemos relacionado con un posible contrafuerte/estribo del Complejo Mezquita-catedral Vieja, de hecho, en el Libro de Hacienda de la Fabrica Mayor se nos representa como un edificio robusto, con sillares, almenado y con contrafuertes.

Rosario Camacho en su estudio sobre la Iglesia del Sagrario cita en una nota⁹ lo siguiente:

«En el ACM hay un Libro de Hacienda Mayor de 1770, cuya portada dibujó Francisco García Argamasillas, en el que puede verse una torre de planta cuadrada, con terracilla y cuerpo superior, en un muro almenado con contrafuertes que podría ser una imagen más o menos fiel, del cerramiento y alminar de la mezquita de Málaga en el que se inspiraría el autor del dibujo, y que también pudo utilizar para la portada de un Protocolo de 1765 de la capilla de Santa Bárbara, como atributo de la Santa, pues parece ser de la misma mano».

Esta estructura de 2,70 metros de largo por 1,50 metros de ancho documentado y con un alzado de unos 2 metros aproximados y realizada a base de un calicanto con mortero con abundante cal y grandes bloques de piedras que en su tramo superior se sustituyen por sillares con un aparejo regular, recordándonos a los testimonios gráficos modernos.

Delatando los problemas que ya presentaba el área por las corrientes de agua y los diferentes asientos se documenta un pozo de



Figura 18. Vista detalle cimentación Mezquita

drenaje asociado al mismo de cara a aliviar dicha problemática.

Bajo este nivel al contrario que en el área del patio, no se documentan las fases constructivas precedentes islámicas, estando dispuesto sobre niveles de amortización tardorromanos y las estructuras bajo los mismos. Se trata de un muro de grandes dimensiones, realizado a base de grandes bloques de piedra trabados con barro en el perfil norte del sondeo (1,50 metros x 0,50 metros y 8 hiladas de alzado) el cual se proyectaba por debajo del contrafuerte.

A falta de un estudio detallado del registro se ha enclavado provisionalmente en torno al siglo v d. C, dicha estructura se inserta en una fase precedente (en torno al iv d. C.), compuesta por un alineamiento de sillares (al igual que lo documentado en el sondeo 2).

Este muro de sillares de grandes dimensiones (dimensión de bloque: 1,50 metros de longitud documentado por 50 de ancho), se proyectaba bajo el contrafuerte y hacia el este del sondeo, teniendo continuidad su alzado en los niveles inferiores, no obstante, debido a la cota alcanzada (4,24 m.s.n.m.) y a la presencia del afloramiento del nivel freático se paralizaron los trabajos en este punto.

9 CAMACHO MARTÍNEZ, ROMERO (1987): 15, nota 44.



Figura 19. Vista Detalle alzado muro de Sillares (sondeo 4)

Este tipo de estructuras ya fueron documentadas en la intervención arqueológica del 88, relacionándola inicialmente con muros de contención para la fase posterior de piletas, anotando la posibilidad posteriormente de que se tratase de un área monumental¹⁰.

Desde nuestro criterio y dada las características de lo registrado además de que espacialmente estaríamos ubicados hipotéticamente en el área del trazado del *Decumanus Máximus* para la etapa romana, creemos más factible el que dichos restos estén en relación con un edificio monumental, público o al menos de importancia, pudiendo poner en relación también con estos restos el hallazgo en 1722 durante la construcción de la fachada de un ocultamiento con 87 áureos que fueron donados posteriormente por el Cabildo al rey Felipe V¹¹.

CULTURA MATERIAL

La Cultura Material documentada en la intervención realizada en la Iglesia del Sagrario

ha aportado un conjunto de materiales que supera los 18.000 ítems siendo en su mayoría elementos cerámicos. El conjunto del material recogido en la intervención de 2020 nos revela de manera sintética un horizonte crono-cultural comprendido entre una ocupación precedente del solar en época tardorromana para proseguir con una ocupación continuada desde el siglo IX-X hasta la actualidad, destacando las mezclas de materiales *in situ* dado las profundas afecciones a la estratigrafía.

La cerámica hallada en la intervención en la iglesia tiene relación con el ámbito doméstico, de servicio, de cocina, de almacenaje y transporte no descartándose que ciertos elementos puedan tener una vinculación con aspectos rituales o de culto.

En cuanto a los materiales tardorromanos (fase II), estos están relativamente bien representados pese que no se han llegado a excavar prácticamente dichos niveles, documentándose los mismos en niveles de amortización de las estructuras.

10 MORA SERRANO (1991-1992): 267-272.

11 DEL VALLE ZAMUDIO (1927): 79, nota 180.



Figura 20. Motivos Paleocristianos

Las formas principales de este registro cerámico se corresponden importaciones del área norteafricana con lucernas (Hayes II sobre todo), platos, cuencos y ánforas, estando enmarcado en líneas generales en un arco cronológico entre el siglo IV d. C. y el VI d. C.

La vajilla de mesa se caracteriza por clásicas producciones de importación africanas (TSA: A, A/D) lisas o estampilladas.

Estas producciones con ornamentación paleocristiana registran una rica iconografía con un amplio repertorio de símbolos destacando las cruces (enjoyadas y simples), faunísticos (cordero, aves, etc), cereales (chevrons), etc. Estos registros no son extraños para estas fechas, sí destacando la proporción documentada tanto en la presente intervención como la realizada en 1988 en el patio del Sagrario.

Además de los registros cerámicos se han documentado, grafitos, fragmentos de tesela pequeña, vidrio, así como diversas monedas, algunas de las cuales (AE2 de CONSTANTIVS II con leyenda *fel temp reparatio*) nos fechan los niveles de amortización de la fase vinculada a estas construcciones monumentales a base de

sillares en torno a la segunda mitad del siglo IV d. C.

Además de las producciones paleocristianas se documentan en el registro elementos de almacenaje y transporte (ánforas Ollas, etc) vinculados al área de producción de piletas.

Con respecto a los materiales de la siguiente fase (fase Medieval: fases III-IV). Son con diferencia los más abundantes en el registro, marcándonos una dilatada ocupación entre el siglo IX-X y el XV, estando la mayor proporción de material documentado entre los siglos XI y XIII.

Las principales producciones por fases son:

Con respecto a las fases III.a-III.b (Emiral-Califal) los materiales nos presentan mezclas al ser los puntos menos intervenidos y presentarse ya en contaminación con materiales del siglo XI, destacando los atafiores en tonos oscuros y achocolatados, además de jofainas (melados, amarillentos), con jarras pintadas a la almagra, además de marmitas, candelas, cazuelas y tapaderas.

Fase III.c (siglo XI). A partir de este momento destaca la abundante producción, documentándose la decoración vidriada melada con trazos de manganeso como predominante, registrándose en perfiles quebrados y abiertos y con repies poco pronunciados.

Las marmitas se presentan de diferentes tamaños y todas sin vidriar, con pastas rojas por lo general. Los candiles son todos de piqueta por lo general decorados con goterones de vidriado verde o con trazos pintados. Se documentan fragmentos de jarras/os con decoración en cuerda seca total y parcial con pastas pajizas.

Con respecto a la fase III.d, esta presenta síntomas de un abandono forzado de los espacios en los que se documentan formas completas vinculadas a ataífores, jofainas, cazuelas, jarros/jarras y marmitas. Destaca la documentación de un ataífor el cual aún presentaba restos de comida en su interior (Cordero), pudiéndose establecer interesantes vinculaciones con la *Eid al Adha* o Fiesta del Sacrificio del culto islámico.

Las formas siguen presentando como decoración principal el vidriado melado con



Figura 21. Lucerna Paleocristiana (Hayes II)



Figura 22. Tipologías de tapaderas de niveles medievales



Figura 23. Cerámica con decoración fitoforme



Figura 24. Ataífor fase III.c



Figura 25. Recreación 3D Atafor Melado fase III.d¹²

decoración de trazos elípticos de manganeso, cazuelas con vidriado interior y chorreones al exterior, marmitas de pastas rojizas, jarras/os con y sin decoración.

Los materiales asociados a la fase IV registran una abundante mezcla y proporción en los niveles de tonalidad verdosa anteriormente citados, encuadrables entre el siglo XII-XIII, sin abandonar las decoraciones vidriadas meladas, se documentan los vidriados en tonos verdes, constatándose un gran repertorio de atafores, candiles, trípodes, marmitas, ollas, redomas, anafres, etc.

Se documentan las decoraciones estampilladas tanto en atafores (verdes y marrones oscuros) como en tinajas, típicas del repertorio almorávide-almohade. Los motivos van desde los motivos vegetales, faunísticos como a los epigráficos, desarrollados en piezas con o sin vidriar.

Destacar la presencia de un trípode/brase-ro decorado con el sello de Salomón (tipo del

que se han documentado otras piezas con la misma decoración, incluyendo también el estampillado), método decorativo profiláctico común en la cultura árabe, tal y como hemos visto su empleo en los paramentos de la estancia del Sector C.

Ejemplares similares se han documentado para el área murciana otorgándole una data de la segunda mitad del siglo XII y primera mitad del siglo XIII, estando en sintonía con los registros generales obtenidos en estos niveles.

Referir la presencia de materiales nazaries mezclados tanto en estos niveles como fundamentalmente en los rellenos intencionados de la cripta, en el que se documentan atafores de perfiles quebrados con decoración pintada además de los típicos verdes nazaries, acompañado de una abundante cantidad de materiales vinculados a hornos (atifles/trébedes, rollos) probablemente trasladados desde otro punto.

Destaca igualmente la documentación de un repertorio importante de azulejos/olambrillas, en diferentes puntos de la intervención.

12 Modelado de materiales realizado por Juan Manuel Guijarro Cantudo.



Figura 26. Recreación 3D Marmita fase III.d

Las fuentes citan entre las primeras decoraciones del Complejo Mezquita-Catedral Vieja el empleo de dichas decoraciones, lamentablemente por lo general dichos elementos los hemos registrado en rellenos afectados por la zanja de recalce alterando su ubicación estratigráfica

Además de los materiales cerámicos se documentan piezas decoradas sobre restos óseos, asociadas a mangos, flautas, pipas, etc, con restos de decoración a la almagra.

De época moderna (fase V) se documentan formas abiertas y cerradas destinadas



Figura 27. Estampillados con motivos faunísticos



Figura 28. Brasero/trípode con decoración de estrella de Salomón

al avituallamiento de servicio, cocina o contenedores de alimentos, tanto vidriados como sin vidriar, aunque dicha proporción es escasa porcentualmente.

Los registros obtenidos para esta fase se corresponden fundamentalmente con vajilla

de mesa que se compone por platos, escudillas, jarros, jarras y formas pequeñas, documentándose formas vidriadas meladas además de loza verde (óxido de cobre) fundamentalmente esta última en platos. De las formas esmaltadas, predomina la denominada blanca lisa, la azul



Figura 29. Cerámica loza dorada de niveles nazaries



Figura 30. Olambrillas

sobre blanco (lineal paralela y figurativa), por lo general en platos, escudillas y cuencos.

Con respecto a los metales de esta época destacan los elementos documentados para los espacios funerarios (Cripta y Cementerio Parroquial). En los mismos se registran alfileres, botones, cadenas y medallas asociadas además de monedas (resellos).

Entre las medallas destaca una que tras su restauración nos muestra una imagen de una Virgen de las Angustias en su anverso y un Cristo Nazareno en su reverso, documentada en la Cripta en niveles modernos.

CONCLUSIONES

En las intervenciones realizadas en la Iglesia del Sagrario se han documentado restos y estructuras pertenecientes a un ámbito cronológico que se inicia con una ocupación que

abarca desde época fenicia (Excavación de 1988) hasta la actualidad.

Los resultados de las diferentes intervenciones nos muestran una paleotopografía con un promontorio desarrollado hacia el Este-Sudeste de la Iglesia del Sagrario, en el área de la Catedral quedando las cotas más bajas por debajo del nivel del mar actual y cubiertas por sedimentos blandos holocenos.

El área de ensenada donde se emplaza la Iglesia fue colmatándose con la sedimentación aluvial aportada por las crecidas del Guadalmedina y las arroyadas que confluían en la misma desde el Noreste, combinada con los depósitos producidos por la erosión de las laderas cercanas y del propio promontorio donde se ubica la catedral.

Este proceso de colmatación, en base a los fragmentos cerámicos documentados a techo de la sedimentación aluvio-columial y las

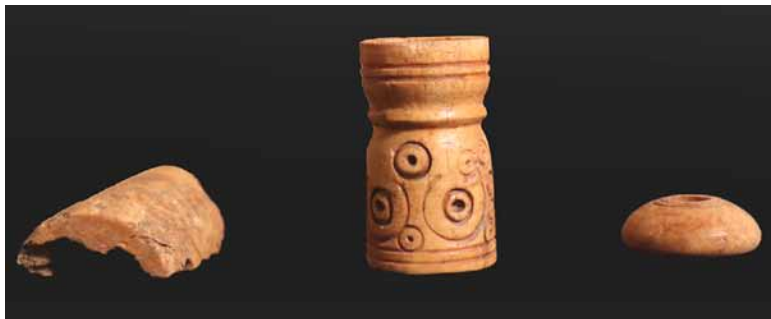


Figura 31. Piezas de hueso tallado



Figura 32. Medalla bañada en oro de la Virgen de las Angustias y Jesús Nazareno

dataciones absolutas de las primeras estructuras de ocupación documentadas, se completará en la Edad del Hierro con posterioridad al siglo VIII a. C., muy probablemente en época romana republicana.

En las actuaciones desarrolladas por nuestro equipo no ha podido ser registrada la fase de ocupación fenicia, debido probablemente a que esta ocupación se desarrolla al sur, fundamentalmente en el tramo superior del promontorio Catedral. Documentándose a nivel estructural, exclusivamente en la intervención realizada en 1988.

Durante la redacción del presente artículo hemos desarrollado una actuación con sondeos geoarqueológicos de cara a caracterizar la estratigrafía cuyo avance de resultados preliminares nos muestran cómo será a partir del cambio de era, en época romana, cuando se registrara la primera ocupación del área nuclear de la Iglesia del Sagrario (siglo I a. C. y finales del siglo I d. C.), vinculando a este inicio el edificio con muros de sillares de piedra documentado en Calle Santa María.

Si bien en la intervención de 1988 se asociaron dichos restos a posibles muros de contención para la fase de la implantación de piletas anotando posteriormente la posible entidad del área, desde nuestro criterio, y dada las características de lo registrado, además de que estaríamos ubicados en uno de los ejes principales de la ciudad romana, creemos más factible el que dichos restos estén en relación con un edificio-espacio monumental, público o al menos de importancia.

Este periodo como indicábamos tendrá sus últimos momentos reflejado en la instalación de un complejo de piletas de salazones sobre dichas estructuras, hacia el sur del área, en la parte superior del promontorio, documentándose las mismas en la intervención de 1988 en el Patio del Sagrario y en 2015 en el área de los aseos de la Catedral/Pabellón Mudéjar. Estos registros están en consonancia con la ocupación de áreas públicas para instalaciones industriales como lo documentado en el Teatro Romano de Málaga¹³.

Entre los siglos V y VI d. C. (probablemente hacia mediados del siglo VI d. C.) registramos

13 MORA SERRANO (2017): 179.

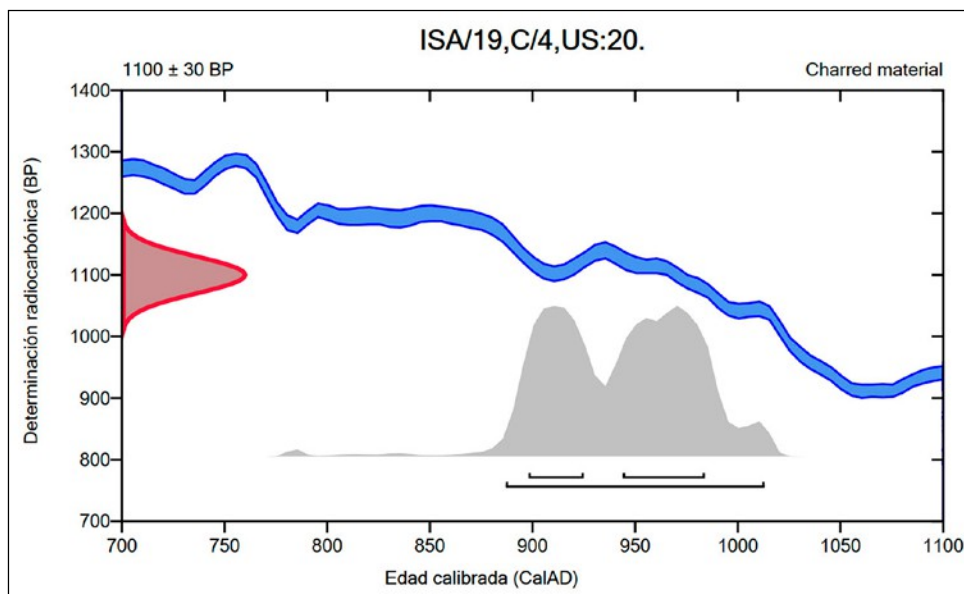


Figura 33. Gráfica muestra Carbono Mezquita. Beta Analytic

en diversos puntos de la intervención un nivel de destrucción e incendio, asociado con toda probabilidad a la toma Bizantina de Málaga o a las revueltas inmediatas a esta¹⁴.

Ya para la fase Medieval Islámica se documenta en las intervenciones como los niveles y estructuras medievales cubren y cortan los niveles precedentes tardoantiguos. Esta fase se registró como la más intensa constructivamente hablando.

Paralelo y anexo a la misma se desarrollaban una serie de estancias en el área del Patio del Sagrario que en la intervención de 1988 se vinculaban con viviendas y que posteriormente en la excavación que realizamos matizamos con las debidas cautelas ese uso residencial vinculando al menos parte de ellas a posibles dependencias anexas o edificios vinculados (Medersa, etc)¹⁵ al complejo Mezquita - Catedral Vieja, no obstante, dado lo

limitado de lo intervenido en la actuación, no es posible aseverar la funcionalidad de dichos espacios.

Reseñar como Guillén Robles, en su obra sobre Málaga Musulmana, indicaba que Simonet le asociaba una madrasa¹⁶, sin especificar si estaba independiente o no, indicándonos Virgilio Martínez Enamorado que la madrasa fundada por el místico al-Sahili se ubicaba precisamente en esta margen occidental. (Esta mezquita se construyó, supuestamente, en la Alcazaba y lo dijo primero Ación).

Si bien para el área del Patio del Sagrario se reflejaba esa intensidad edilicia, para el área del emplazamiento nuclear de la Iglesia del Sagrario y de Calle Santa María, esos restos se reducían exclusivamente a estructuras a nivel de cimentación vinculadas al complejo inicial de la Mezquita Aljama que por dataciones absolutas realizadas en pozo de drenaje de los

14 CORRALES AGUILAR (2007):74.

15 RUBIERA MATA (1970): 223-226; CALERO SECALL, MARTÍNEZ ENAMORADO (2017): 247-250.

16 GUILLÉN ROBLES (1857): vol. II, 315.

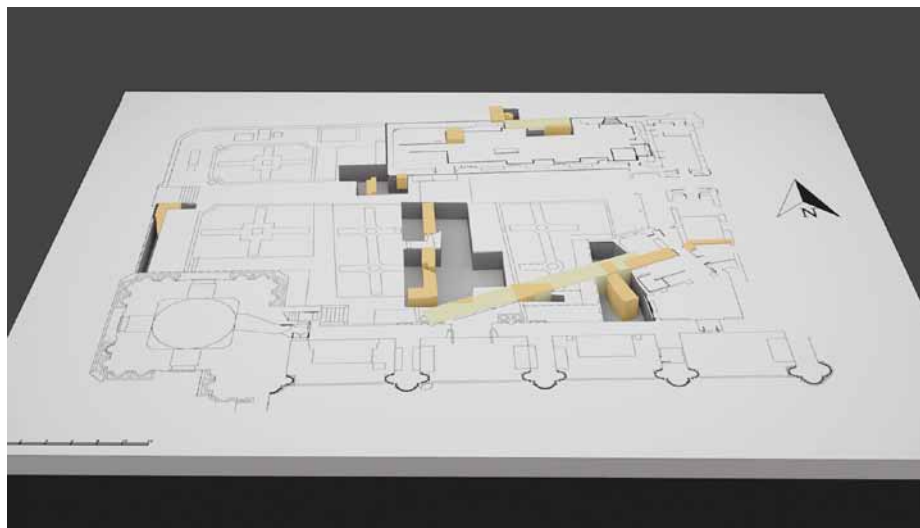


Figura 34. Vista recreación 3D estructuras vinculadas al Complejo Mezquita

contrafuertes de la misma fechamos en época Emiral-Califal (887-1013 cal.). (En teoría la mezquita aljama se construye en el siglo XI con los hammudíes).

Dado el estado de la investigación y las limitaciones de la presente publicación, no entraremos en la posible disposición de la planta de la Mezquita Aljama en el área, si indicar, que la intervención realizada nos aporta elementos definitorios espacialmente como la definición de su límite norte y posible trazado así como la presencia de elementos constructivos de refuerzo en la misma (contrafuerte) corroborando la problemática edilicia existente desde antiguo con los diferentes rellenos subyacentes.

La fase IV (Mezquita) presenta una gran complejidad pues ha sido especialmente afectada por la cota a la que se sitúan sus alzados, como por haberse eliminado o reformado sus elementos históricamente en el Sagrario, tal y como citan las fuentes «porque dice que hoy día esta como cuando era mezquita de moros...»¹⁷.

En la fase Moderna los registros obtenidos presentan como característica principal, la

instalación del nuevo Sagrario (1714), con la implantación de la Cripta además de las sucesivas reformas en el patio vinculadas a la readaptación del Patio y la instalación de las claustros y el antiguo Seminario de San Sebastián/Colegio de los Seises.

Asociado a estos espacios religiosos se desarrolló todo un entramado funerario con la propia cripta de enterramientos al Interior de la Iglesia del Sagrario (sobre un enterramiento de la misma se realizó una datación, aportándonos un inicio de finales del siglo XVII a la segunda mitad del XVIII (1669-1780 cal AD) como con el cementerio parroquial que se dispondrá longitudinalmente paralelo a lo largo de la fachada sur de la Iglesia.

Por último, indicar la necesidad urgente y acuciante de actuación que presenta el avanzado estado de deterioro que presenta el BIC de la Iglesia de Santa María del Sagrario en Málaga, cuya solución debe atender tanto al Bien como a los registros subyacentes obtenidos en las diferentes intervenciones realizadas.

¹⁷ A.C.M., leg. 15, núm. 1: Real cédula de 15 de enero de 1523.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR GARCÍA, M.^a D. (1980): *Málaga mudéjar. Arquitectura religiosa y civil*, UMA, Málaga.
- (1984): *Arquitectura y Urbanismo del Barroco*, UMA, Málaga.
- (1985-1986): *La Mezquita Mayor de Málaga y la Iglesia Vieja*, I y II, Málaga.
- BARCELÓ CRESPI, M. (1990): «Noticias sobre Málaga del notario mallorquín Pere Llitrá», en López de Coca, J. E., Galán, A. (eds.), *Las ciudades andaluzas (siglos XIII-XVI). Actas VI coloquio internacional de Historia Medieval de Andalucía*, UMA, Málaga: 653-659.
- BOLEA Y SINTAS, M. (1988): *Descripción histórica que de la Catedral de Málaga hace su canónigo doctoral*. Edic. facsímil Universidad de Málaga, Málaga.
- CALERO SECALL, M.^a I. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1995): *Málaga. Ciudad de Al Andalus*, Málaga.
- CAMACHO MARTÍNEZ, R. (1981): *Málaga barroca. Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*, Málaga.
- (1988): *Arquitectura y símbolo de la catedral de Málaga*. Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, Málaga.
- CAMACHO MARTÍNEZ, R., ROMERO, J. M.^a (1987): *La Iglesia del Sagrario de Málaga*, Colegio de Arquitectos de Málaga, Málaga.
- DEL VALLE ZAMUDIO, M. (1928): *Apuntes históricos del Seminario de Málaga*, Escuela Salesiana de arte tipográfico, Málaga.
- DÍAZ CABIALE, L. M., De Andrés Díaz, J. R. (2018): «Influencia de las cuatro Iglesias fundacionales en la trama urbana de Málaga». *Arte y Ciudad. Revista de investigación*, 13: 117-142.
- GARCÍA DE LA LEÑA, C. (= MEDINA CONDE, C.) (1792): *Conversaciones históricas malagueñas*, Málaga, parte II.
- GARCÍA MOTA, F.: *Catedral de Málaga. Historia, Servicios y Problemas*.
- GÓMEZ MARTÍN, R. J. (2015): *La Transición en la Restauración del Patrimonio. La Catedral de Málaga (1976-2004)*. Tesis doctoral, Universidad de Málaga.
- GARCÍA RUIZ, M.^a V.^a (2011): «El Patrimonio urbano de la Iglesia Catedral de Málaga a fines de la Edad Media: Las Casas de los beneficiados de la Iglesia», *Baetica*, 33: 203-223.
- (2018): «Málaga en el tránsito de Medina Nazarí a Ciudad Cristiana (1487-1513)», *Péndulo*, 29: 76-89.
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, V. (1996): «De mezquita mayor de Málaga a catedral renacentista. Descubrimiento de elemento revelador de una metamorfosis pasando por la Iglesia Vieja». *Isla de Arriarán*, 7: 93-116.
- (2011): *Málaga. Una Catedral espléndida para una muy noble Ciudad*, Libros Encasa, Málaga.
- GUILLÉN ROBLES, F. (1857): *Málaga Musulmana*. Málaga.
- LLORDÉN, A. (1988): *Historia de la construcción de la catedral de Málaga*, Colegio oficial de Aparejadores, Málaga.
- MAINAKE. Monográfico (2003): *Málaga y Al Ándalus: El Desarrollo Urbano*, CEDMA, Málaga.
- MEDINA CONDE, C. (1984): *La Catedral de Málaga*, Ed. Arguval, Málaga.
- PERAL BEJARANO, C. (2011): *Plan director de la Catedral de Málaga. Arqueología*: 177-235.
- PÉREZ DEL CAMPO, L. (1985): *Arte y Economía. La construcción de la Catedral de Málaga*, UMA, Málaga.
- PÉREZ FRÍAS, P. L. (2019): «La parroquia del Sagrario de Málaga y sus libros castrenses», en Campos y Fernández de Sevilla, F. J. (coord.), *El Mundo de las catedrales (España e Hispanoamérica)*, Estudios superiores de El Escorial, San Lorenzo del Escorial: 443-466.
- RAMÍREZ SÁNCHEZ, J. D., BLÁZQUEZ AYLLÓN, C. (2015): «Catedral de Málaga. I. A. P. en Área servicios», *Anuario Arqueológico de Andalucía*.

- RUBIERA MATA, M. J. (1970): «Datos sobre una madrasa en Málaga anterior a la nasri de Granada», *Al-Andalus*, XXXV: 223-226.
- SÁNCHEZ LA CHICA, J. M., TORRE PRIETO, A. de la (2019): *Informe sobre la grieta en la fachada norte de la Iglesia del Sagrario*, Málaga.
- SAURET GUERRERO, T. (2003): *La Catedral de Málaga*, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial, Málaga.
- SUBERBIOLA MARTÍNEZ, J. (1996): «El ocaso de las mezquitas catedrales del Reino de Granada», *Baetica*, 18: 315-330.
- (2001): *Fuentes para la historia de la construcción de la Catedral de Málaga (1528-1542)*, Servicio de Publicaciones Universidad de Málaga, Málaga.
- TORRES BALBAS, L. (1960): *La Alcazaba y la Catedral de Málaga*, ed. Plus Ultra, Madrid.

